



Millán-Astray ante Unamuno: “Los catalanistas morirán”

FERNANDO GARCÍA
Madrid

Miguel de Unamuno no se anduvo por las ramas cuando el 12 de octubre de 1936, fecha recién declarada como Día de la Raza, plantó cara al fundador de la Legión, José Millán Astray, para decirle que “vencer no es convencer”: una de las frases del escritor que algunos han puesto en duda y ahora quedan acreditadas con los manuscritos de las notas que el catedrático y testigo de la disputa Ignacio Serrano Serrano tomó durante el acto. En aquel debate, el militar amenazó de muerte “a los catalanistas” y a “ciertos profesores”.

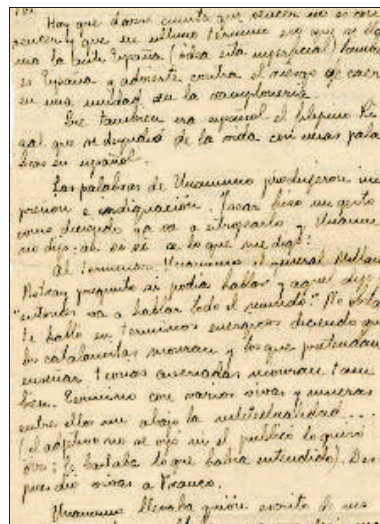
Miguel de Unamuno Adarraga, nieto del escritor y pensador vasco, depositó ayer esas notas en la Caja de las Letras del Instituto Cervantes. Lo hizo a modo de legado póstumo de su abuelo y por cesión de la Casa Museo de Unamuno en Salamanca, donde inicialmente se custodiaba el documento. El manuscrito permaneció desaparecido durante 84 años y se hizo público en octubre pasado, en el documental de Manuel Menchón *Últimas palabras para un fin del mundo*. También acaba de difundirse en el libro del propio director y de Luis García Jambrina *La doble muerte de Unamuno* (Capitán Swing). Y fue ayer cuando los papeles quedaron para la posteridad en una institución pública y estatal como es el Cervantes.

“Hay que darse cuenta de que vencer no es convencer”, dijo exactamente Unamuno según la transcripción de Serrano: un testigo nada sospechoso de parcialidad a favor del pensador bilbaíno, como muestran algunas críticas que le dedicó en sus anotaciones: “Unamuno fue imprudente, inoportuno y al final anti-patriota”, escribió el profesor.

El filósofo consideró que “eso que se llama anti España” –idea que juzgó superficial– “también es España”. Advirtió contra “el

riesgo de caer en una unidad en la ramplonería”. Y cuando alguien a su lado puso cara “como de que iba a estropearlo todo”, el todavía rector de la Universidad de Salamanca, replicó: “Ah, sí, sí, sé lo que me digo”.

El jefe de los *novios de la muerte* tomó la palabra para lanzar unas cuantas amenazas que en su caso podían verse como promesas: “Los catalanistas morirán, y los que pretendan enseñar teorías averiadas morirán también”. Por si no estaba claro a quién se refería con esa última frase, aclaró: “Ciertos profesos-



Las notas del profesor Ignacio Serrano

Las notas que el nieto de Unamuno depositó en el Cervantes son la prueba. Dijo: “Vencer no es convencer”

res morirán”. Y terminó con varios “vivan y mueran”, más un “abajo la intelectualidad” y enfáticos vítores a Franco.

Unamuno Adarraga depositó el manuscrito en la caja número 1695 del Cervantes acompañado por los directores de esa institución, Luis García Montero, y de la Casa Museo Unamuno, Ana Chaguaceda. Después, los autores de *La doble muerte de Unamuno* celebraron un debate con el depositario del legado.●